

## Vive y experimenta el amor de Dios

### Caminar hacia Dios

El camino hacia Dios nos hace cada vez más guapos, porque nos vamos pareciendo más a Él. Si algún día sientes que caes o que retrocedes en el camino, nunca te desespere, porque ahí está Dios para mostrarte cuánto te ama, para perdonarte y para darte el valor de seguir adelante.

Nunca digas: Yo no podré ser como Dios quiere. Porque Él te hace nuevo cada día, si tú se lo pides.

Cuando algo te ponga muy triste, piensa que por lo menos hay dos cosas que Dios te ha dado, por las cuales brincar de alegría: tu vida y su amor.

Pero aún hay más:

Toma una flor y mírala con detenimiento. ¿Verdad que es hermosa? Dios te manda flores todos los días, para que sonrías.

Toma un libro y busca algunos animales: primero un delfín. Dios lo hizo con una piel tan suave como las berenjenas, lisa, brillante, sin pelo ni escamas ni arrugas, para que el cielo azul y las nubes blancas se pudieran reflejar en su piel.

A ti te hizo con un corazón grande, para que su amor pueda reflejarse en ti.

La lengua del tigre es tan grande y áspera, que parece una lija. En cambio la de la jirafa es tan larga, que con ella puede lamer sus orejas. La del oso hormiguero es delgada y pegajosa para poder atrapar su comida y llega a medir hasta 60 cm.

La tuya la necesitas para comer, pues la lengua coloca el alimento entre las muelas para que puedas masticarlo hasta hacerlo puré y luego tragártelo. También la usas para saborear todo lo que comes. La necesitas para hablar. Sobre todo para decir la d, la l, la n, la r, la rr y la t.

Dios nos dio una lengua para poder alabarlo, cantarle y platicar con Él todos los días. Estemos atentos para reconocer y agradecerle todas las muestras de amor que nos da.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.